

688/22
Informes:

BELLE EPOQUE

He aquí algo así como un libro sobre detalles casi viscerales del inmueble del número siete en la esquina calle Almirante Simpson. Perpendicular a la Avenida Viéuña Mackenna y a sólo tiro de piedra de la Plaza Baquedano. No más de ciento cincuenta metros de historia a partir de la llamada vía Ramón Cormicer. Y acaso menos. Un aire de BELLE EPOQUE, de atmósfera finisecular, de acatado espacio urbano, envuelve al conjunto en que la casa número siete parece cebar los honores de una dama, si no decorativa, vedette.

Piedra gris, pátina verde. Construcciones de dos pisos. Poderosos antepechos, buhardillas, sobrados parisenses y profusión de enredaderas ciñen la angostura a la europea de Almirante Simpson. Enfrente del número siete, otro establecimiento de juer crepusculario: una academia de bailes populares. Hacia el oriente, sobre los muros del antejardín de un caserón cubierto de madreselvas, un fornido y vistoso pajarraco tropical elabora permanentemente, digamos que en dirección opuesta, una bulliciosa tearia del imperio. La orquesta de uno de los gerentes del tango, Miguel Caló, y las melodías antillanas de los Lecuona Cuban's Boys, de date más o menos semejante, acompañan, a horas estrictas y, por fortuna, cuando el ave trepadora descansa, la calistenia intelectual que tiene por gimnasio el plantel a cuya inmortalidad se ha pretendido de seguro contribuir con la publicación de un severo hato de papeles de chirriante prosa magnetofónica:

La idea central de esta prosa barata y encuadrada consiste en un largo jayl (quizás, mejor, en un jay,

ay, ay!) acerca de lo poco que se puede lucir un hombre cuando otros (hombres también) se han anticipado a ocupar el recinto de exhibiciones. Para ilustrar tan vasto lamento se ha recurrido, obviamente, a la cinta magnetofónica, que, en nuestra época, representa el artificio por excelencia de esa tradicional mala fe considerada buena. No obstante ser el fondo del volumen un motivo de Perogrullo, las sumas y los restos, las adiciones y los apéndices de fragmentos magnetofónicos permiten encubrir patéticamente la pugnaciedad de la lacura como expresión gráfica.

Pero, jayl, olvidémonos de revisiones quejumbrosas. En verdad, la intención de hacer de la Casa del Escritor -Almirante Simpson N° 7- una suerte de alegre hospedería, según quieren las páginas del doliente mamotretto, no es tan vituperable. En su novela "Frecuencia Madulada" (Ediciones Joaquín Mortiz), Enrique Lafourcade ha conjurado, magistralmente, este destino para la Casa del Escritor. El velorio del poeta Filateo, salpicado de escenas de carnaval surrealista, en que el llanto de las plañideras y el baile de máscaras se confunden, podría servir de marco a varias expectativas.

Es posible, con todo, que el autor del volumen sobre Almirante Simpson N° 7 vean en ello una demasía. Acaso lo que pida sea sólo un lugar de pláticas filosóficas y de inocuos juegos de salón. Pero aun así deberá alertar sus impresiones. Algun día dejará de parlotear el lora en la embalsamada BELLE EPOQUE de Almirante Simpson.

LUIS SÁNCHEZ LATORRE

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS, SUPLEMENTO

27 de febrero de 1971

P.8

Belle epoque [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Belle epoque [artículo] Luis Sánchez Latorre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile